

Domingo 10.03.13
SUR

CULTURAS Y SOCIEDAD | 55

ENTREVISTA
MARIO CAMUS:
«HAY MUY
POCAS COSAS EN
EL CINE QUE ME
HAGAN YA,
UNA ILUSIÓN
GRANDE» P61

CINE
LLEGA A LA
CARTELERA
ESPAÑOLA EL
DRAMA
'WEEKEND', UNA
PELICULA GAY
DE CULTO P63

LITERATURA
MUERE A LOS
87 AÑOS
MEDARDO
FRAILE,
MAESTRO DEL
CUENTO EN
ESPAÑOL P63



El grupo de artistas, gestoras e investigadoras reunidas por SUR posan en el interior del Museo Carmen Thyssen Málaga. :: ANTONIO SALAS

MUJERES EN EL SECTOR CULTURAL: DE LA BASE A LA CIMA

Son mayoría en las plantillas de las instituciones, pero apenas llegan a la dirección. La visibilidad y la igualdad de oportunidades se mantienen como las principales reivindicaciones de gestoras, investigadoras y artistas

La imagen les hizo gracia: uñas pintadas de rojo para cambiarle el aceite a la 'furgó'. La recuerdan Noemi Ruiz y Carmen Baquero, junto a Virginia Muñoz, las chicas de Caramala. El resto de la mesa sonríe. Todas caen de inmediato en la cuenta de la carga simbólica, casi metafórica, de la escena. Mujeres que son creadoras que son gestoras que son promotoras que son mecánicas (y lo que se tercié) que son mujeres.

A la reunión acude Nani Soriano



ANTONIO JAVIER LÓPEZ

✉ ajlopez@diariosur.es

con «sentimientos encontrados». Después de varias décadas de trayectoria en la gestión cultural, sobre todo en el ámbito escénico, Soriano admite su «rechazo visceral hacia las medidas paliativas», a las que considera «un arma y al mismo tiempo una limitación». Se refiere

a citas como el Día Internacional de la Mujer celebrado el pasado jueves o el Festival Miradas de Mujeres que acaba de alzar un telón con más de treinta citas en Málaga. Al fin y al cabo, estas mismas líneas toman como excusa ambas iniciativas. Y ahí coinciden todas en un primer diagnóstico: la visualización de su trabajo como uno de los mayores escollos que deben superar las mujeres que desarrollan su labor en el sector cultural.

Responden a perfiles distintos que van de la gestión privada a la pública, pasando por

Lourdes Moreno
Directora del Museo Carmen Thyssen

«Hemos conseguido las bases, ahora hay que llegar a la cima»

► **Trayectoria.** Después de más de dos décadas en la Fundación Picasso, donde fue directora entre 2006 y 2011, ocupa la dirección artística del Museo Carmen Thyssen.

► **Conciliar.** «Notas que el mundo es machista cuando eres madre».



Noella García Bandera
Fotógrafa y profesora

«Se ha avanzado mucho, pero quedan conquistas por lograr»

► **Docente y creadora.** Profesora en la Escuela de Arte de San Telmo, su obra está incluida en colecciones como las del CAC Málaga.

► **Mirada.** «Hasta hace unos años, la historia del arte era la historia del arte escrita por hombres».



Laura Brinkmann
Artista

«Nunca me he sentido discriminada por el hecho de ser mujer»

► **Proyección.** Incluida en PhotoEspaña, Brinkmann participa en el colectivo Procesos Cruzados.

► **Mirada.** «Nunca me pongo a trabajar pensando en que soy mujer, aunque supongo que esa condición se acaba filtrando en la obra».



Yolanda Ochando
Galerista

«Debemos trabajar en favor de una solidaridad de género»

► **Vocación.** Tras pasar por el ámbito empresarial, Ochando cumplió hace casi nueve años su sueño de abrir una galería de arte.

► **Desigualdad.** «Las grandes galeristas suelen ser mujeres pero los directores de museos son hombres».



Tecla Lumbreras
Gestora cultural y profesora

«El talento no tiene sexo, pero el criterio de calidad sí»

► **Bagaje.** Gestora cultural, también es profesora de la UMA y directora en Málaga del Festival Miradas de Mujeres.

► **Militancia.** «Ninguna conquista por parte de las mujeres se consigue sin lucha».



► la creación o la investigación académica. Once mujeres sentadas a la mesa en la cafetería del Museo Carmen Thyssen Málaga. Y la elección no es casual. Hablamos de una institución nacida de los fondos de una coleccionista (Carmen Thyssen), con una directora artística (Lourdes Moreno) y que ofrece estos días una exposición sobre las mujeres en la obra de Anglada-Camarasa.

Protagonismo elevado al cubo. Casi justo lo contrario de lo que ocurre en las alturas del sector cultural. Lo resume justo Lourdes Moreno: «Hemos conseguido lo que era fácil, las bases; no la cima, el poder». La reflexión sirve de radiografía panorámica sobre una realidad a la que pone datos Tecla Lumbreras, gestora cultural, profesora de la Universidad y directora en Málaga del Festival Miradas de Mujeres.

Lee un extracto del último informe elaborado por la asociación Mujeres en las Artes Visuales: «Una mirada al organigrama de los museos de arte en España evidencia que responden a una estructura piramidal, jerarquizada según un modelo masculinizado: mientras en la dirección y en los patronatos las mujeres son minoría; sin embargo, el porcentaje se invierte en términos de género en un arco comprendido entre el 85% y el 95% para los cargos subordinados».

Una descripción al que responden las principales instituciones culturales malagueñas, donde la mayoría de su personal está formado por mujeres, mientras que los puestos directivos están ocupados por varones, salvo en el caso mencionado del Thyssen y del Museo de Málaga, dirigido por María Morente, si bien esta institución lleva casi dos décadas sin una sede estable que le permita mostrar su colección.

El camino de la autogestión

Mostrar, mirar, crear. Aspectos entrelazados en los casos de Laura Brinkmann, Laura Franco o las chicas de Caramala. En los tres ejemplos combinan su faceta como productoras de contenidos artísticos con la autogestión en muchos casos de sus propuestas. Brinkmann cuenta con galeristas, pero también pertenece al colectivo Procesos Cruzados, en cuya sede inaugurará una exposición compartida con Alba Blanco el próximo día 15. «La verdad es que nunca me he sentido discriminada por ser mujer, aunque supongo que esa condición está presente de una manera u otra en mi obra», aporta Brinkmann.

Tanto ella, como Laura Franco, Noemi Ruiz y Carmen Baquero representan la parte más ilusionada de la conversación en la cafetería del Thyssen. Un optimismo que no comparten del todo Tecla Lumbreras o Virginia Quero, gestora cultural ahora enrolada en la nave

La conciliación se mantiene todavía como un horizonte difícil de alcanzar

de La Térmica: «Si entendemos la cultura, en un sentido muy amplio, como espejo en el que una sociedad se mira, el reflejo para mí es desalentador. El ámbito de la cultura sufre por igual las desigualdades hacia las mujeres que se observan en otros sectores o en la sociedad en general. Por esto, la situación en la que nos encontramos (gestoras, creadoras, mujeres en general) no la desvinculo de la situación global de la mujer en otros ámbitos y esta situación para mí es claramente de desigualdad: habiendo conseguido la igualdad legal o jurídica, para la igualdad real o social queda mucho camino por recorrer».

Al fin y al cabo, como coinciden las profesoras María Jesús Martínez Silvente y Noelia García Bandera, la historia del arte es, hasta hace bien poco, «la historia del arte escrita por hombres». Martínez Silvente narra una experiencia propia: «Monté una exposición hace años sobre experiencias de intercambios de artistas. Éramos dos comisarias y escogimos a cuatro artistas mujeres, una de ellas, por cierto, era Laura Brinkmann. Hicimos presentaciones en España e Italia y en todas nos preguntaban los motivos de nuestra elección, si obedecía a un discurso de género o algo parecido cuando no tenía nada que ver con eso».

«Porque el talento no tiene sexo, pero el criterio de calidad sí», tercia Lumbreras, quien enarbola de nuevo los informes de Mujeres en las Artes Visuales: «En la composición de los jurados de los premios, sólo tres de cada diez profesionales son mujeres y ese porcentaje es muy similar en el caso de los galardones concedidos a mujeres artistas».

Y Nani Soriano se mueve en la silla. «Es que el asunto me apasiona», confiesa, casi a modo de disculpa. Se le nota de lejos. No se esfuerza lo más mínimo en disimularlo. Y esa energía la emplea en su discurso: «Creo que todavía lo femenino está considerado de una forma peyorativa en la valoración generalizada de las propuestas artísticas. Tanto es así, que muchas creadoras sienten que para ser consideradas tienen que obviar su femineidad».

Surge un debate encendido entre quienes están a favor y en contra de la última reflexión. Noemi Ruiz pone dulzura en su infusión y en la charla: «Se trata de defender un producto de calidad. Nosotras no trabajamos para una institución y dependemos de nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo. No

Domingo 10.03.13
SUR

ALGUNOS DATOS

85%

de los puestos subordinados en las instituciones culturales están ocupados por mujeres, pero su presencia en cargos directivos sigue siendo minoritaria, según un informe de Mujeres en las Artes Visuales (MAV).

3

de cada diez miembros de un jurado para la concesión de un premio artístico son mujeres, a la luz de las estadísticas de MAV.

34,3%

de las galerías españolas censadas por MAV están dirigidas por mujeres, a las que hay que sumar otro 18,7% a cargo de hombres y mujeres.

esperamos un reconocimiento especial por ser mujeres, una palmatita en la espalda, pero tampoco queremos que nos pongan trabas.

Carmen Baquero sigue ese hilo para recordar la preponderancia de los papeles masculinos en el ámbito escénico, si bien recuerda que ellas suelen desarrollar su labor entre hombres y nunca se han sentido minusvaloradas, más bien al contrario. «En el teatro, por ejemplo, la mayoría de los técnicos con hombres, pero lejos de sentirnos cohibidas, creo que al final acabamos 'acaramalándonos' a ellos», aporta Baquero, quien ofrece otro ejemplo alentador: el ciclo Escena Bruta en el Ateneo de Málaga, con ocho participantes de los que siete son mujeres.

Lazos entre ellas

Y así llega otro concepto celebrado en la reunión, la «solidaridad de género». Lo presenta la galerista Yolanda Ochando, a la sazón responsable de artes plásticas del Ateneo malagueño. «Los grandes galeristas de este país han sido en su mayoría mujeres: Juana de Aizpuru, Soledad Lorenzo, Helga de Alvear... sin embargo, casi todos los directores de museos y centros de arte creados por hombres suelen ser más caras que las realizadas por mujeres porque tienen mayor visibilidad en las colecciones públicas. Por eso creo que es importante que las mujeres que nos dedicamos a la gestión apoyemos de manera decidida a las creadoras», sostiene Ochando, que predica con el ejemplo.

No en vano, este viernes inauguraba en su galería una exposición de la joven Natalia Latorre, una apuesta firme de Ochando que ha obtenido varios reconocimientos nacionales e internacionales. Y el mismo día, en el Ateneo de Málaga, alzaba el telón una muestra de Natalia Schiff. Ambas iniciativas incluídas en el Festival Miradas de Mujeres, al que también se ha sumado la Escuela de Arte San Telmo, donde es profesora la

fotógrafa Noelia García Bandera, al tiempo comisaria de la muestra colectiva 'D-género' presentada el miércoles.

García Bandera reconoce lo conseguido por las mujeres en el sector cultural, aunque recuerda que queda «mucho camino por recorrer». Surge entonces un asunto a menudo tratado y casi siempre polémico. ¿Es pertinente, incluso necesario, un discurso 'de sexo' en la creación por parte de las mujeres? Y las opiniones casi se corresponden con las generaciones. El lado del 'sí' lo capitanea con fervor Tecla Lumbreras. De la parte menos convencida habla, para empezar, Laura Franco, creadora y miembro del colectivo Cienfuegos.

«En nuestro espacio somos seis miembros, tres chicos y tres chicas, pero ese reparto se ha dado de manera casual. Además, a mi misma me resulta a menudo más sencillo escribir desde una voz masculina y tengo compañeros a los que les sucede lo mismo pero justo en sentido inverso y se sienten más cómodos al escribir desde la perspectiva femenina», aclara.

Sale al quite Carmen Baquero: «Creo que a veces ese discurso de género puede separar más que unir». Y terea su compañera de tablas Noemí Ruiz: «¿Por qué no empezamos a escribir la historia desde ahora? No se trata de conformarse con lo conseguido, sino de valorar lo que se ha logrado. ¿De qué manera queremos lograr ese cambio, separando o uniendo?».

Quero suscribe en parte. Matiza: «Veo grave que 'andemos' como conformados y autoconvencidos de que ya está todo hecho, que creo el marco legal la desigualdad no se va a producir y más grave aún que las propias mujeres no lo detecten. Porque somos las que debemos liderar este cambio. Debemos estar atentas a toda forma de discriminación, ya que ésta se produce a nuestro alrededor a diario en múltiples situaciones». Media Martínez Silvente: «La situación tiene que cambiar con el tiempo y con el ejemplo que den tanto hombres como mujeres». Y sentencia Lumbreras: «Nada se consigue sin lucha».

Una lucha también –y quizás, sobre todo– de puertas adentro. «Cuando de verdad notas que el mundo es machista es cuando eres madre», admite Lourdes Moreno ante un coro de cabezas que asienten. Surge la conciliación como horizonte deseado, a menudo utópico, pero innegociable al cabo.

«Debemos tener una mirada atenta y crítica, porque los cambios tienen que venir de nuestra mano», cierra Quero, quien recuerda que lo vivió por las mujeres en el sector cultural (falta de visibilidad y reconocimiento, desigualdades...) no es más que «un reflejo de lo que pasa en el resto de la sociedad». Porque la vida imita al arte. Y también viceversa.

CULTURAS Y SOCIEDAD **G** 57

:: FOTOS ANTONIO SALAS



Virginia Quero
Gestora cultural en La Térmica
«Los cambios tienen que venir de nuestra mano»

► **Experiencia.** Tras pasar por el Área de Cultura de la Diputación, Quero forma parte del equipo fundador de La Térmica.

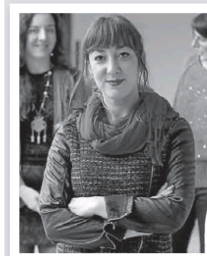
► **Compromiso.** «El sector cultural es un reflejo de lo que pasa en la sociedad».



Nani Soriano
Gestora cultural
«Este modelo de sociedad está agotado»

► **Tablas.** Con un amplio bagaje en la gestión cultural, sobre todo en el ámbito escénico, promueve en La Noria el proyecto Red Creativa.

► **Visibilidad.** «No podemos mantener encerrado por más tiempo el potencial innovador de las mujeres».



Carmen Baquero y Noemí Ruiz
Caramala Teatro

«Debemos reflexionar sobre cómo queremos conseguir los cambios»

► **Ilusión.** Nacida en 2008, la compañía Caramala está formada por las actrices Carmen Baquero, Noemí Ruiz y Virginia Muñoz.

► **Fuerza.** «Nunca hemos esperado un reconocimiento especial por el hecho de ser mujeres».



Laura Franco
Poeta y artista visual

«Me resulta más fácil escribir si el personaje es masculino»

► **Creación y gestión.** Con varios premios en su haber por su obra visual y literaria, forma parte del colectivo Espacio Cienfuegos.

► **Igualdad.** «No siento ni creo haber sufrido un trato distinto por el hecho de ser mujer».



María Jesús Martínez Silvente
Profesora de la UMA

«Los cambios deben llegar con el ejemplo de hombres y mujeres»

► **Investigadora.** Profesora de Historia del Arte en la UMA y vicedecana en Filosofía y Letras, Martínez Silvente también ha comisariado varias exposiciones.

► **Lucha.** «Todavía nos queda mucho para alcanzar la igualdad real».

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US (201) 777-8800 Item: 400-834-634
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW